



Riesgo de accidente

● En cualquier momento se producirá un accidente de tránsito por la falta de señalización, lo que deriva en la imprudencia de varios conductores.

Esto ocurre en Presidente Ibáñez, rumbo a Alerce, cuando se intenta acceder a la pista que lleva a Cuarta Terraza. Al hacerlo, por la derecha vienen otros vehículos que vienen desde una rotonda y asumen que tienen el derecho preferente a paso.

Antes que suceda lo que advierto en el primer párrafo, espero una pronta reacción de la autoridad municipal de tránsito, de la que se espera que instale una señal pare o un ceda el paso, para regular ese lugar.

Cristian Avila S.

Protección de humedales

● Puerto Montt es la segunda ciudad con la mayor superficie de humedales, después de Valdivia. Sin embargo, no existe una política pública para resguardarlos y protegerlos de la intervención humana.

Hoy, vemos que esa labor es asumida por organizaciones ambientalistas, pero sin atribuciones para asegurar esa conservación.

¿Qué esperamos del Estado? Que promueva medidas de protección y de restauración en los humedales in-

tervenidos y dañados; así como impulsar una gestión desde lo público para impulsar su conservación en forma permanente

En este tema, el Estado debe y tiene que asumir un rol protagónico, no pasivo, de protección.

Fabiola Valenzuela

Uso de datos

● En un mundo globalizado, en el cual la era digital llena todos los rincones de la sociedad y donde los gobiernos adquieren anualmente una cantidad enorme de datos derivados de encuestas nacionales, indicadores económicos, demográficos, educación y otros, nos preguntamos si esos datos obtenidos se encuentran conectados e interactúan permitiendo que las instituciones tomen mejores decisiones.

La evidencia acumulada muestra que eso, al menos en Chile en la actualidad, no ocurre. Esto nos deja frente a una problemática, acarreada hace siglos, en donde se visualiza un desorden de los datos, condicionado por un sistema caótico en que cada institución hace lo que le parece mejor.

En este escenario incierto, donde por un lado se generan muchos datos y, por otro, no están conectados, y con la finalidad de desarrollar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se necesita de manera urgente que el Esta-

do realice innovaciones tecnológicas para una recopilación estandarizada que permita un acceso y uso de datos en pos del desarrollo de la sociedad y de nuestro país.

Efectivamente, todo ello en miras de dar a este insumo un valor central en la toma de decisiones en áreas tan relevantes como la educación, salud, economía, seguridad y calidad de vida, entre otras. A partir de esto, animamos al gobierno a crear un sistema de medición que integre todos los datos y que sea de acceso abierto para la comunidad científica, esto permitirá desarrollar mejores análisis en miras de optimizar los recursos destinados al desarrollo de nuestra nación.

Rodrigo Yáñez Sepúlveda, académico Pedagogía Educación Física, Universidad Andrés Bello

Cambio de rumbo

● El desencanto con Chile es real. La corrupción se ha normalizado, la política se ha convertido en un negocio y el mérito ha sido reemplazado por la mediocridad. La inseguridad nos arrebató la tranquilidad, las pensiones siguen siendo miserables y donde el Estado está ausente; el narcotráfico avanza. La falta de liderazgo, el oportunismo y la indiferencia nos han llevado a un país que parece ir en retroceso.

Pero, Chile es también lo que permitimos que sea. No basta con culpar a los políticos: ellos son el reflejo de la sociedad que los elige. No basta con indignarse: si la queja no se transforma en acción, sólo nos hundimos en la resignación.

Este país ha salido adelante antes. Aún hay personas valiosas empujando sin hacer ruido. Aún hay talento, esfuerzo y dignidad. El camino actual nos lleva a un Chile más precario y dividido, pero el destino no está sellado.

Si duele Chile, que duela. Pero que el dolor nos impulse a exigir más, a involucrarnos, a no rendirnos. Tal vez la esperanza es poca, pero existe. Y mientras exista, aún hay oportunidad de cambiar el rumbo.

Rodrigo Durán Guzmán

Esperanza de vida

● Chile, según el World Population Review, obtiene el 2do en el Ranking de Países Latinoamericanos con Mayor Esperanza de vida, con un promedio de 81,36 años. Este avance del indicador destaca las mejoras en salud y políticas públicas efectivas de las últimas décadas de nuestro país.

No obstante, nos plantea nuevos desafíos, dado que aumentar la esperanza de vida no sólo implica vivir más años, sino también asegurar que la gran mayoría de la población tenga

una buena calidad de vida, autovalencia y respeto.

Chile tiene la oportunidad de liderar en políticas y prácticas para un envejecimiento saludable. En este contexto, es fundamental contar profesionales en salud capacitados en atención geriátrica multiprofesional e interdisciplinaria que les permitan abordar las necesidades sanitarias, psicológicas y sociales de las personas mayores, proporcionando herramientas prácticas actualizadas para enfrentar los desafíos del envejecimiento, y así aumentar los años de vida saludable y reducir los gastos en salud.

Las decisiones que tomemos hoy como país, como profesionales sanitarios, como individuos darán respuesta a la pregunta ¿Cómo queremos vivir nuestra última década?

Lorena Mercado López, directora Diplomada en Atención Geriátrica Multiprofesional UNAB

El Llanquihue invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@diariollanquihue.cl o a la dirección **Antonio Varas 167, Puerto Montt.**